

LIBERANDO ENERGÍA

OCTAVIO
CARRANZA

Sostenibilidad en las cadenas de suministro

(Parte I de III) Pese a la ambigüedad de su significado, este término tiene varias facetas, que no sólo se limitan al aspecto ecológico

Este artículo desarrollará el significado de la sostenibilidad y sus implicaciones en las cadenas

de suministro. La primera aclaración que se pretende realizar es de carácter semántico. Cuando se busca el término sustentabilidad, se encuentra en el diccionario de la Real Academia Española (RAE) con la siguiente afirmación: “La palabra sustentabilidad no está registrada en el Diccionario. Las que se muestran a continuación tienen formas con una escritura cercana: sostenibilidad, susceptibilidad”.

En cuanto al término sustentable, se encuentra: 1. adj. Que se puede sustentar o defender con razones, lo cual lleva a buscar el significado de la palabra sostenibilidad, que según la RAE es “Cualidad de sostenible”, y coincide con el de sostenible, que es “Dicho de

un proceso: Que puede mantenerse por sí mismo, como lo hace, p. ej., un desarrollo económico sin ayuda exterior ni merma de los recursos existentes”. No se pretende iniciar una discusión sobre los anglicismos que existen

en nuestra lengua. De hecho, cuando publiqué el libro, “Logística. Mejores Prácticas en Latinoamérica”, se tuvieron que explicar a los editores, las razones para incluir un número elevado de términos en inglés, porque en la práctica de la logística no se conocían en otro. Queda claro que la palabra ‘sustentabilidad’ no está incorporada aún oficialmente al idioma español, y que probablemente se haya empleado como una adaptación del término inglés, sustainability, aunque por la interacción habitual en la sociedad, se sabe que el término se emplea (aún en gigantografías) con el significado español de la palabra sostenibilidad. Por ello, en este artículo se empleará dicho término.

¿Qué es sostenibilidad? Existen otras acepciones, que no se consideran —como las relaciones entre confiabilidad (reliability) y

sostenibilidad—, pero se asumirá que el término sigue el significado que le da la RAE, que es el más pleno. Hay un vector conceptual de la sostenibilidad y es el que la relaciona con los conceptos del management o de las teorías o ‘modas’ del mismo. Un suplemento póster de la Harvard Business Review, que conmemora sus 75 años (Septiembre-Octubre 1997), muestra la evolución de estas ‘teorías’ en ese período.

Este suplemento, por demás interesante para quien quiera entender qué es management, menciona, en una línea de tiempo, las acciones del gobierno, desarrollos importantes (como la fundación de diversas asociaciones vinculadas al tema), empresas prominentes, y nuevas tecnologías y recursos. Seguramente, en el mismo póster, alargado en el tiempo, aparecería la sostenibilidad como una moda o tendencia.

¿Es una moda? Desde un punto de vista de gestión, y al mirar el decurso de las teorías anteriormente citadas, las empresas que han sobrevivido desde el siglo XX con rentabilidad, han trabajado para ser sustentables, consciente o inconscientemente. La sostenibilidad tiene muchas facetas, que obviamente no sólo se vinculan con la ecología.

Indudablemente hay un componente de normatividad, que como tal debe ser respetado, pero existe cierta necesidad de volver a las raíces, lo que hizo que los fundadores de empresas mejor inspirados transmitieran a sus descendientes un marco ético digno de ser reproducido integralmente.

Sin entrar en cuestiones éticas, Collins and Porras, en su libro *Built to last*, (el más vendido de la historia del management en su momento), citan los motivos por los cuales algunas empresas llegaron a ser las más rentables en su sector: ser fieles a sus respectivas misiones fundacionales.

Esto se tradujo, por ejemplo en el caso de HP, en haber omitido tomar préstamos muy favorables por su posición financiera, para realizar investigación aplicada, pues en la misión original estaba el ser justamente innovadores tecnológicos. Así, sus ingenieros se veían obligados a reforzar su esfuerzo en este sentido, promoviendo una cultura muy propia de la empresa.

La anterior coherencia, de algún modo, se extiende a la mínima concepción moral que se requiere para llevar adelante a una empresa, y en algún sentido, como explicaremos, es la sociedad la que lo está reclamando.

“Las empresas sobrevivientes han trabajado para ser sustentables”.